

## Un sistema nacional de la fotografía

*Rosa Casanova*

Hace ya más de 20 años que inició el interés institucional por la fotografía, su conservación y difusión. En 1976 el Instituto Nacional de Antropología e Historia adquirió el llamado Archivo Casasola, mismo que llevó a la formación de la Fototeca, con sede en Pachuca.

A la riqueza, insospechada en ese entonces, del Archivo Casasola, se fueron aunando otros acervos fruto de donaciones de conocidos fotógrafos, como Nacho López, de donaciones de particulares, como Carlos Vidali respecto al fondo Tina Modotti, o de la incorporación de diversos archivos pertenecientes al INAH, como los de Guillermo Kahlo, Hugo Brehme, Charles B. Waite, José Bustamante, o los fondos étnico, prehispánico, coloniales, etcétera. Con el trabajo realizado entorno a estos acervos se fue generando una experiencia en la conservación, restauración y catalogación de archivos fotográficos que se ha convertido en un punto de referencia fundamental para otras instituciones nacionales y latinoamericanas.

Al mismo tiempo, en estos últimos veinte años ha ido creciendo y consolidándose en el país el interés por la imagen fotográfica tanto histórica como contemporánea, valorizándose en toda su riqueza y posibilidades de lectura, tanto como medio de expresión artística, así como por su valor documental.

A raíz de estas experiencias se creó en 1993 el Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO), integrado a la Coordinación Nacional de Difusión del INAH. La finalidad era —y continua siendo— normar, coordinar y supervisar las actividades de los archivos fotográficos que el INAH tiene bajo resguardo oficial. El SINAFO reúne hoy 17 archivos que son un instrumento fundamental para la conservación de la memoria fotográfica e histórica de México. En conjunto se custodian alrededor de 1,400,000 piezas, con referencias a más de 2,000 autores que abarcan casi 150 años. Por la misma

importancia de los fondos que custodia, el SINAFO genera permanentemente proyectos con centros académicos, casas editoriales, galerías e instituciones públicas y privadas tanto dentro del país como en el extranjero.

Forman parte del SINAFO: la Fototeca Romualdo García en Guanajato, la Juan Dubernard en Morelos, la Fototeca de Pachuca, el Archivo José García Payón en Veracruz, los acervos de Culhuacán, Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural, Dirección de Estudios Históricos, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Subdirección de Monumentos Históricos, así como los archivos de los Centro Regionales del INAH en Colima, Durango, Nayarit, Puebla, Sonora, Tabasco, Tlaxcala y Yucatán. Cada uno de ellos responde a las diferentes realidades y necesidades de cada institución, ciudad o estado. Y es ésta una de las características más ricas del Sistema, pues permite una panorámica amplia del país, y genera a la vez una red de información.

*Alquimia* surge como órgano de difusión de toda esta labor, dando espacio a las investigaciones más recientes en historia de la fotografía mexicana, a las experiencias de conservación y catalogación —desarrolladas especialmente en la Fototeca de Pachuca—, así como a la difusión, a través de reseñas o números monográficos sobre el acervo y la situación de cada archivo. El reto es hacer fluir la información de manera que se generen especialistas, contactos y proyectos. Esta sección de la revista dedicada al Sistema, que esperamos crecerá con el tiempo, abre una ventana más a las diversidades que conforman el México contemporáneo. Invitamos a la lectura, abrimos el espacio a sugerencias y noticias, a la vez que esperamos que estimule el interés para guardar y conservar el patrimonio fotográfico del país. Formar nuevos archivos y consolidar los ya existentes a través de cursos, asesorías y apoyo mutuo es la tarea que el SINAFO enfrenta con apertura y con pasión.